

LA GUITARRA EN MARTINICA, CUBA Y PUERTO RICO

ERNESTO CORDERO

El Festival Internacional de Martinica, cuyo verdadero nombre es "Quintessencia Mundial de la Guitarra", fue el primero en organizarse, al realizar su encuentro inicial en el año 1974. Ha sido dirigido hábilmente desde su fundación por la Sra. Fanny Angiac. El primer consejo artístico de este evento lo fue el musicólogo francés Robert Vidal; sucediéndole en el año 1976 el compositor y guitarrista antillano Leo Brower. Desde sus inicios en el año 1974 este festival se ha dedicado a presentar la guitarra en todas sus formas de expresión cultural. En adición a la música clásica se puede escuchar en este festival música folklórica proveniente de varios países y continentes. De igual forma, este singular evento no se limita a la guitarra como instrumento, ya que además escuchamos en sus conciertos maravillosos instrumentos erupción-

ERNESTO CORDERO, guitarrista y compositor, graduado del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Estudió guitarra con Luciano Sola y otros. Ha escrito más de 100 composiciones para guitarra y otros instrumentos. Ha sido profesor de guitarra en el Conservatorio de Madrid y en el Conservatorio de Puerto Rico. Ha publicado sus composiciones en revistas y libros de música. Ha sido miembro del Consejo de la Unión Internacional de Guitarristas y del Consejo de la Unión Internacional de Compositores. Ha sido profesor de guitarra en el Conservatorio de Puerto Rico, los Estados Unidos y el extranjero.

BIBLIOTECA
Beethoven, Ludwig Van, *Sinfonía Cuarta*, Op. 60, 1806, E. Jan
Mayer, Opus 74 (Kammer-Musik-Orchester, Söweh), New
York, Edwin F. Kalms, 1937.

Violin Spring Quartet in G Major, Op. 74 (Viola Kobetski-
Tara Quartet, Anton Kamper, Ist. Vidlic, Karl M. Tittel, 2nd
Violin, Erich Weiss, viola; Franz Kvaran, cello), grabada por

LA GUITARRA EN MARTINICA
CUBA Y PUERTO RICO

ERNESTO CORDERO

ERNESTO CORDERO, guitarrista y compositor, Graduado del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Estudió guitarra con Regino de la Maza y Alirio Díaz más composición con Roberto Caggiano y Julia Orbón. Ha enseñado en la Academia Filarmónica Romana en Italia y en New York Community College y ofrecido recitales en Puerto Rico, los Estados Unidos y el extranjero.

Todas las islas bañadas por el Mar Caribe tienen elementos comunes; ya sean éstos de índole racial, histórico, cultural o geográfico. Todas ellas, a pesar de haber vivido una hegemonía colonialista europea y norteamericana, han desarrollado una identidad propia, que ha de reflejarse significativamente en su creación musical. De igual forma todas ellas cuentan con un sin número de guitarristas folklóricos y populares de gran importancia, muchos de los cuales han sido los primeros en hacer incursiones en el campo de la guitarra clásica.

Sin embargo, de todo este conglomerado de islas, es en Martinica, Cuba y Puerto Rico donde encontramos una mayor actividad y desarrollo de nuestro instrumento y su música. Testimonian esta aseveración el hecho de que estas islas cuentan con importantes figuras de relieve internacional, que más adelante mencionaremos. Por otra parte (y como una consecuencia del fervor que existe por la guitarra), cada uno de estos países cuenta con un festival internacional de guitarra.

El Festival Internacional de Martinica, cuyo verdadero nombre es "Confluencia Mundial de la Guitarra", fue el primero en organizarse, al realizar su encuentro inicial en el año 1974. Ha sido dirigido hábilmente desde su fundación por la Sra. Fanny Augiac. El primer consejero artístico de este evento lo fue el musicólogo francés Robert Vidal; sucediéndole en el año 1976 el compositor y guitarrista antillano Leo Brouwer. Desde sus inicios en el año 1974 este festival se ha dedicado a presentar la guitarra en todas sus formas de expresión cultural. En adición a la música clásica se puede escuchar en este festival música folklórica proveniente de varios países y continentes. De igual forma, este singular evento no se limita a la guitarra como instrumento, ya que podemos escuchar en sus conciertos diversos instrumentos emparentados con la guitarra, tales como: el kora africano, el tiple cubano, el cuatro puertorriqueño, la guitarra barroca, la guitarra del siglo XIX, el tiple colombiano, y otros.

Sin duda alguna este festival responde de forma significativa al enfoque o filosofía de Leo Brouwer, quien en una ocasión dijo: “yo quisiera que el público que asiste a los conciertos del festival de Martinica se relacione con todas las formas de expresión. Para mí ninguna música es mejor ni más desarrollada que otra”.

En el año 1978 se celebró en La Habana, Cuba, el “Primer encuentro de Guitarra de Latinoamérica y el Caribe”, auspiciado por la Casa de las Américas. Cuatro años más tarde, en el 1982, se produjo un acontecimiento de mayor envergadura: el Primer Concurso y Festival de Guitarra de La Habana. Es obvio que este evento se ha trazado la meta de constituirse en una tradición, ya que en abril de 1986 se celebrará en Cuba el Tercer Concurso y Festival Internacional de Guitarra de La Habana, que será dedicado a la obra de Leo Brouwer en el trigésimo aniversario de su carrera artística.

Hay que decir que fueron muchos los que contribuyeron al auge que actualmente disfruta la guitarra cubana. Uno de estos contribuyentes fue Severino López (Habana, 1899-1979). Realizó estudios con Pascual Roch en La Habana, y después con Miguel Llovet en España. Desde su regreso de España en el 1925, se dedicó a la enseñanza y al concertismo. Por otra parte Clara Romero (Habana, 1888-1951) propuso e impulsó la cátedra de guitarra en el Conservatorio Municipal de Música de La Habana, creándose la misma en el año 1931. El distinguido pedagogo cubano Isaac Nicola continuó este esfuerzo en forma singular. Sobre este particular el joven guitarrista y compositor cubano Efraín Amador nos dice: “En la revisión y creación de materiales didácticos, junto al maestro Isaac Nicola, jugaron un papel destacado algunos de sus discípulos: Leo Brouwer, Jesús Ortega, Marta Cuervo y Clarita Nicola. Ya dentro del período revolucionario, su labor ha sido ininterrumpida hasta los días actuales; de modo que podría decirse que casi todos los guitarristas cubanos que se han destacado en la pedagogía, o como intérpretes, han sido discípulos del maestro directa o indirectamente”. (*Bohemia* XVI, 16 de abril de 1982, p. 17.)

Para visualizar el auge que ha disfrutado la guitarrística cubana, basta con mencionar algunos de los nombres que a partir de la década del treinta se han destacado dentro y fuera de Cuba: José Rey de la Torres, Juan Antonio Mercadal, Ramón Ibarra, Elías Barreiro, y el joven Manuel Barrueco, quien en la actualidad descolla como uno de los mejores guitarristas de su generación. La Cuba de hoy cuenta con una amplia representación, en la cual se destacan: Leo Brouwer, Jesús

Ortega, Ildelfonso Acosta, Efraín Amador, José Angel Pérez Puentes, Teresa Madiedo, Rey Guerra, Aldo Rodríguez y Miguel Bonachea entre otros.

En cuanto a la composición musical, podríamos decir que el creador cubano contemporáneo utiliza para la realización de sus obras las técnicas más avanzadas de nuestra época. Muchos de ellos integran a estas técnicas su folklore y cultura, logrando así una forma universal de expresar a Cuba.

Algunos compositores cubanos no guitarristas que han escrito interesantes obras para la guitarra, son: José Ardevol (1911-1981), Harold Gramatges (1918-), Julián Orbón (1925-), Joaquín Nin Culmell, Argeliers León (1918-), Juan Blanco (1920-), Héctor Angulo (1932-), Carlos Fariñas (1934-), Nilo Rodríguez (1921-), Edgardo Martín (1915-), Carlos Malcolm (1945-) y Roberto Alera (1938-).

Entre los compositores guitarristas se destacan José Angel Pérez Puentes (1951-), Efraín Amador (1947-), Martín Pedreira, Ramón Huerta, Jesús Ortega (1935-) y Leo Brouwer (1939-). Este último merece especial atención debido a la importancia internacional de su música.

El destacado guitarrista, compositor y director Leo Brouwer nació en La Habana, Cuba, en el año 1939. Estudió con Isaac Nicola y se inició en la composición como autodidacta. Posteriormente estudió en la escuela Julliard de Nueva York y en la universidad de Hartford, Connecticut. Fue el iniciador en Cuba de la vanguardia, junto al compositor Juan Blanco y el director de orquesta Manuel Duchesne Cuzán. Las obras de Brouwer forman parte del repertorio de orquestas, conjuntos y solistas de los grandes centros musicales de varios continentes y han sido editadas y grabadas por importantes firmas internacionales. En su música para guitarra ha integrado de una forma muy propia, revolucionaria y novedosa las técnicas contemporáneas con la música popular de su país. Muchas de estas piezas, como lo son: “Elogio de la Danza”, “La Espiral Eterna”, “Baladas del Decamerón Negro” y “Canticum”, forman parte del repertorio obligado de los grandes guitarristas del mundo.

Sobre la obra “Canticum”, Emilio Pujol dijo lo siguiente: “Es la obra más importante que se ha escrito desde el ‘Homenaje a Debussy’ de Manuel de Falla, y con la cual Brouwer inicia una nueva etapa para la guitarra”. Sus obras para guitarra y orquesta son, a mi juicio,

verdaderas obras maestras. Ellas son, por el momento: "Tres Danzas Concertantes" (1958); "Concierto para Guitarra y Pequeña Orquesta" (1972); "Concierto Quasi una Fantasia" (1980), conocido también como "Concierto d'Liege" pues fue comisionado por el festival de Liege, Bélgica; y por último, "Cuadros Catalanes" (1982). Al igual que el gran maestro Igor Stravinsky, Brouwer evitó en la confección de estas obras la repetición de un mismo lenguaje. Sin embargo, todas ellas tienen el sello inconfundible de su personalidad creadora.

Puerto Rico no tuvo a finales del siglo XIX, ni a principios del nuestro una historia guitarrística tan desarrollada como la cubana. A través del libro *Música y Músicos de Puerto Rico*, publicado por Fernando Callejo en el 1915, es que hemos sabido que durante este período existieron algunos guitarristas clásicos en Puerto Rico. De éstos, sin embargo, el único que logró relevancia histórica fue Josefino Parés, a quien podríamos considerar como el primer guitarrista clásico de importancia en Puerto Rico. Josefino Parés nació en el pueblo de Morovis, en el año 1862, trasladándose luego a Manatí, su pueblo por adopción. Realizó sus estudios de guitarra en Barcelona, España, con el maestro catalán Ferrer Esteva. Dice la Dra. María Amalia Parés (descendiente del guitarrista) que según tradición oral dentro de su familia, Parés también estudió con el célebre guitarrista español Francisco Tárrega (1854-1909). El repertorio de Parés incluía adaptaciones a la guitarra de obras clásicas tales como "Ave María" de Gounod, "Serenata" de Schubert, y "Claro de Luna" de Beethoven. También interpretaba danzas puertorriqueñas y muy en particular, su pieza preferida, "Variaciones sobre el Carnaval de Venecia", de Francisco Tárrega.

En las postrimerías de la década del 20 nos llega procedente de Colombia un guitarrista, mandolinista y compositor llamado Jorge Rubiano. Sus conocimientos y su dedicación a la enseñanza por largos años, lograron despertar un genuino interés por la guitarra clásica en Puerto Rico. Durante los 45 años que residió en la isla ayudó a formar a centenares de músicos. Podría decirse que la gran mayoría de los guitarristas puertorriqueños de hoy son fruto directo o indirecto del maestro Jorge Rubiano.

Durante las décadas del 50 y el 60 se destacaron en Puerto Rico los guitarristas Moisés Rodríguez y Manuel Gayol. El primero estudió en España con Daniel Fortea (1878-1953). A su regreso a Puerto Rico se dedicó a la enseñanza privada y a ofrecer recitales por la isla. Manuel

Gayol se estableció en la ciudad de Nueva York donde residió por espacio de quince años. En esta ciudad realizó una exitosa vida artística y se presentó en los teatros Town Hall y Carnegie Hall, obteniendo grandes elogios de la crítica neoyorquina. Actualmente, tanto Rodríguez como Gayol se dedican a la enseñanza y ocasionalmente ofrecen algún recital.

El Conservatorio de Música de Puerto Rico inicia sus labores docentes bajo la presidencia del fenecido maestro Pablo Casals, en el año 1960. Debido a que este centro no contaba aún con una cátedra de guitarra, parten hacia Europa a mediados de la década del 60 tres jóvenes guitarristas. Son éstos Leonardo Egúrbida (1945-), Ernesto Cordero (1946-) y Juan Sorroche (1957-). Ya graduados, regresan a Puerto Rico donde realizan una laboriosa vida artística.

Leonardo Egúrbida fue el primero en regresar, después de terminar sus estudios en el año 1968. Ese mismo año se crea la cátedra de guitarra en el Conservatorio, siendo el propio Egúrbida la primera persona contratada para ocupar la misma. Desde su llegada a Puerto Rico se ha dedicado a la cátedra y al concertismo, recibiendo grandes elogios de la crítica internacional. Actualmente ocupa el cargo de Decano de Estudios del Conservatorio de Música de Puerto Rico.

Ernesto Cordero completa sus estudios de guitarra y teoría de la música en el Real Conservatorio de Música de Madrid, en el año 1970. Terminados sus estudios se traslada a su país para iniciarse como profesor de música en la Universidad de Puerto Rico en el año 1971. Con el propósito de ampliar sus conocimientos en composición y guitarra, parte nuevamente hacia Europa a finales del año 1972. Esta vez estudia composición en Italia con los maestros Roberto Cagiano y Franco Donatoni. Los estudios de guitarra los realiza con Alirio Díaz y Claudio de Angelis. Posteriormente estudia en la ciudad de Nueva York con Julián Orbón. Desde el año 1974 se ha desempeñado como profesor de composición, armonía y guitarra en la Universidad de Puerto Rico. Ha escrito dos conciertos para guitarra y orquesta, música de cámara y varios solos para su instrumento.

Ya en medio de un movimiento guitarrístico más amplio, regresa a la isla a mediados de 1973, el guitarrista Juan Sorroche. Después de estudiar en Suiza con el maestro español Miguel Rubio, se dedica a la enseñanza privada de su instrumento, ingresando en el año 1977 a la Universidad de Puerto Rico en calidad de profesor de guitarra. En ese mismo año organiza en Puerto Rico un festival de guitarra clásica y

recibe un premio en el concurso internacional de Radio Francia. Se ha presentado como concertista en Suiza, Curacao, Estados Unidos, Cuba y Puerto Rico. En este momento, además de enseñar y dar conciertos, dirige el Departamento de Música de la Universidad de Puerto Rico y coordina, junto a Ernesto Cordero, el Festival Internacional de Guitarra de Puerto Rico.

Es evidente que el esfuerzo iniciado por Rubiano, Rodríguez y Gayol, y continuado por Egúrbida, Cordero y Sorroche, ha sido el principal elemento generador del actual auge que goza nuestra guitarrística nacional. Por otra parte, este actual florecimiento no hubiera sido posible sin la contribución de las siguientes personalidades e instituciones: Manuel Velázquez, nuestro más destacado constructor de guitarra; Luis Manuel Alvarez, quien ofreció en el año 1972 los primeros cursos de guitarra en la Universidad de Puerto Rico; la Sociedad Puertorriqueña de la Guitarra Clásica, que preside el abogado y guitarrista Federico Cordero; guitarristas populares y clásicos tales como Miguel Alcaide, Jorge Hernández, José Morales, Carmen Matilde Suárez, Jaime Camuñas y Gustavo Batista (quien por un tiempo fue el continuador de la obra de Jorge Rubiano); el Instituto de Cultura Puertorriqueña; la radio y la cadena de televisión del gobierno; el Programa de Actividades Culturales de la Universidad de Puerto Rico; las Escuelas Libres de Música; el Museo de Arte de Ponce; la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico; el Concurso de Guitarra de la Casa de España; y por último, el Festival Internacional de Guitarra de Puerto Rico, al que dedicaré unas líneas adicionales debido a su vital importancia en el desarrollo guitarrístico nacional.

El Festival Internacional de Guitarra de Puerto Rico fue fundado en el año 1980 por los profesores Francis Schwartz, Gustavo Batista, Leonardo Egúrbida, Ernesto Cordero y Juan Sorroche. De este grupo inicial quedan Juan Sorroche como Presidente y Ernesto Cordero como Director Musical. Desde su fundación este festival se ha dedicado a fomentar el desarrollo de la guitarra. Para este fin dicha organización presenta bianualmente grandes intérpretes de la guitarra, jóvenes guitarristas de Puerto Rico y el Caribe, clases magistrales, conferencias, obras nuevas para el instrumento y un concurso internacional de interpretación realizado en colaboración con la Casa de España de Puerto Rico. Este festival se dedica mayormente al fomento de la guitarra clásica o española. Sin embargo, conscientes de la importancia de la guitarra dentro de su expresión popular, esta organización siempre ofrece un concierto de música autóctona. En octubre de 1985 el

Festival Internacional de Guitarra de Puerto Rico, celebrará en San Juan y otras ciudades de la isla, su cuarto encuentro.

La suma de todos estos esfuerzos anteriormente expuestos ha creado una numerosa y nueva generación de guitarristas en nuestro país. Muchos de ellos, al regresar a sus respectivos pueblos se han dedicado a la enseñanza, contribuyendo de esta forma a diseminar nuestro movimiento guitarrístico a través de toda la isla. Otros, después de haber continuado sus estudios en el exterior, se han dedicado al concertismo; entre ellos podemos mencionar a Eladio Scharon, Ramón Justicia, Eric Reyes, Eduardo Flores, Emilio Cruz, Luis E. Juliá, Miguel Cubano, Ana María Rosado, Félix Rodríguez, Giddel J. Gallisá, José González, Rafael Picorelli, Angel D. Quiñones, Mari Carmen Rosa, Iván Rijos, Ramón Marrero, Federico Jiménez, Robeto Alcaraz y José Rodríguez Alvira, quien es el actual profesor de guitarra del Conservatorio de Música de Puerto Rico.

En relación a la composición musical en Puerto Rico, podríamos decir que ésta logra su mayor efervescencia a partir de la segunda mitad de nuestro siglo. La música compuesta durante la década del 50 se destacó por el uso deliberado del elemento folklórico. Sin embargo, desde el 1960 hasta nuestros días los compositores puertorriqueños han tendido a expresarse dentro de una óptica más ecléctica, ya que utilizan en sus composiciones diversos medios o estilos contemporáneos.

Debido a la gran cantidad de guitarristas que hay actualmente en Puerto Rico, las composiciones para guitarra han tenido un aumento mayor a aquellas para otros instrumentos. Los compositores que han escrito obras para la guitarra se han sentido motivados, pues esta proliferación de guitarristas garantiza la ejecución de sus obras. Más de la mitad de los compositores en Puerto Rico ha escrito obras para la guitarra. De los compositores no guitarristas podemos mencionar a Jack Delano (1914-), Amaury Veray (1922-), Luis A. Ramírez (1923-), Francis Schwartz (1940-), William Ortiz Alvarado (1947-), Carlos Cabrer (1950-), José A. Montalvo (1951-), Carlos Vázquez (1952-) y Raymond Torres (1958-). Los músicos que se destacan como compositores guitarristas son: Jorge Rubiano (1890-1964), Luis M. Alvarez (1939-), Leonardo Egúrbida (1945-), Ernesto Cordero (1946-), Juan Sorroche (1947-), Miguel Cubano (1954-), José Rodríguez Alvira (1954-), Federico A. Cordero (1928-) y Carlos Ovidio Morales (1953-).

El movimiento guitarrístico caribeño ha logrado la vinculación de sus partes integrantes, a partir de la creación de la Federación de

Festivales y concursos Internacionales de Guitarra en el Caribe en el 1982. Satisface a muchos la unión que así se establece entre las islas de Martinica, Cuba y Puerto Rico.